



Mujeres, Dones, Emakumeak, Mulleres de Grecia y Roma

Gynaikes, Mulieres: Mujeres, Dones, Emakumeak, Mulleres de Grecia y Roma (FCT-21-16887)	
Roma	Autoría: Elisabet Seijo Ibañez
Bajo Imperio	
Ámbito: mujer cristiana	
<p>Fuente (en lengua original fuentes escritas: griega, latín):</p> <p>Οὐκ ἠγνόει δὲ τὰ τῶ πατρὶ δεδογμένα ἢ κόρη: ἀλλ' ἐπειδὴ τῶ θανάτῳ τοῦ νεανίου τὸ κεκριμένον ἐπ' αὐτῇ διεκόπη, γάμον ὀνομάσασα τὴν τοῦ πατρὸς κρίσιν, ὡς γεγενημένου τοῦ κεκριμένου, μένειν ἐφ' ἑαυτῆς τὸ λοιπὸν ἤξιου, καὶ ἦν τῆς ἡλικίας ἢ κρίσις παγιωτέρα. Πολλάκις γὰρ αὐτῇ τοὺς περὶ τοῦ γάμου προσαγόντων λόγους τῶν γεννησαμένων διὰ τὸ πολλοὺς εἶναι τοὺς κατὰ φήμην τοῦ κάλλους μνηστεύειν ἐθέλοντας, ἄτοπον ἔλεγε καὶ παράνομον εἶναι μὴ στέργειν τὸν ἄπαξ ἐκ τοῦ πατρὸς αὐτῇ κυρωθέντα γάμον, ἀλλὰ καὶ πρὸς ἕτερον ἀναγκάζεσθαι βλέπειν, ἐνὸς ὄντος ἐν τῇ φύσει τοῦ γάμου ὡς μία γένεσις καὶ θάνατος εἷς: τὸν δὲ συναρμοσθέντα κατὰ τὴν τῶν γονέων κρίσιν μὴ τεθνάναι δισχυρίζετο, ἀλλὰ τὸν «τῶ θεῶ ζῶντα» διὰ τὴν ἐλπίδα τῆς ἀναστάσεως ἀπόδημον κρίνειν καὶ οὐ νεκρόν: ἄτοπον δὲ εἶναι τῶ ἐκδημοῦντι νυμφίῳ μὴ φυλάσσειν τὴν πίστιν.</p> <p>(<i>Vie de Sainte Macrine [par] Grégoire de Nysse. Introduction, texte critique, traduction, notes et index</i>, by Pierre Maraval (Paris, Editions du Cerf, 1971)</p>	<p>Traducción: castellano, catalán, euskera, gallego (hay que indicar siempre traductor):</p> <p>5,1 La doncella no desconocía lo decidido por su padre. Cuando la muerte del joven truncó lo que ya estaba decidido para ella, llamando matrimonio a la decisión de su padre, y como si de hecho hubiese sucedido lo que ya estaba determinado, se decidió a permanecer célibe. Esta decisión se mostró más firme de lo que cabía esperar de su edad. Muchas veces conversaron sus padres con ella en torno a la boda, ya que eran muchos los que querían desposarla dada la fama de su belleza. Ella decía que era inadecuado e injusto no contentarse con el esposo que de una vez para siempre había escogido su padre para ella y que se le forzase a mirar a otro, siendo naturalmente único el marido, como es uno el nacimiento y una es la muerte. Argumentaba con fuerza que aquel que se le había unido por decisión de sus padres no había muerto; que, por la esperanza en la resurrección, pensaba que él vivía para Dios; que no había muerto, sino que estaba de viaje, y que es absurdo no guardar fidelidad al esposo que se encuentra de viaje. (p. 52-53)</p> <p>(Gregorio de Nisa, <i>Vida de Macrina</i>, Introducción, traducción y notas de Lucas F. Mateo-Seco, Editorial Ciudad Nueva, Madrid, 1995.)</p>
Actividad didáctica (si es el caso):	